

Redistribución de la población y principales corrientes migratorias en México

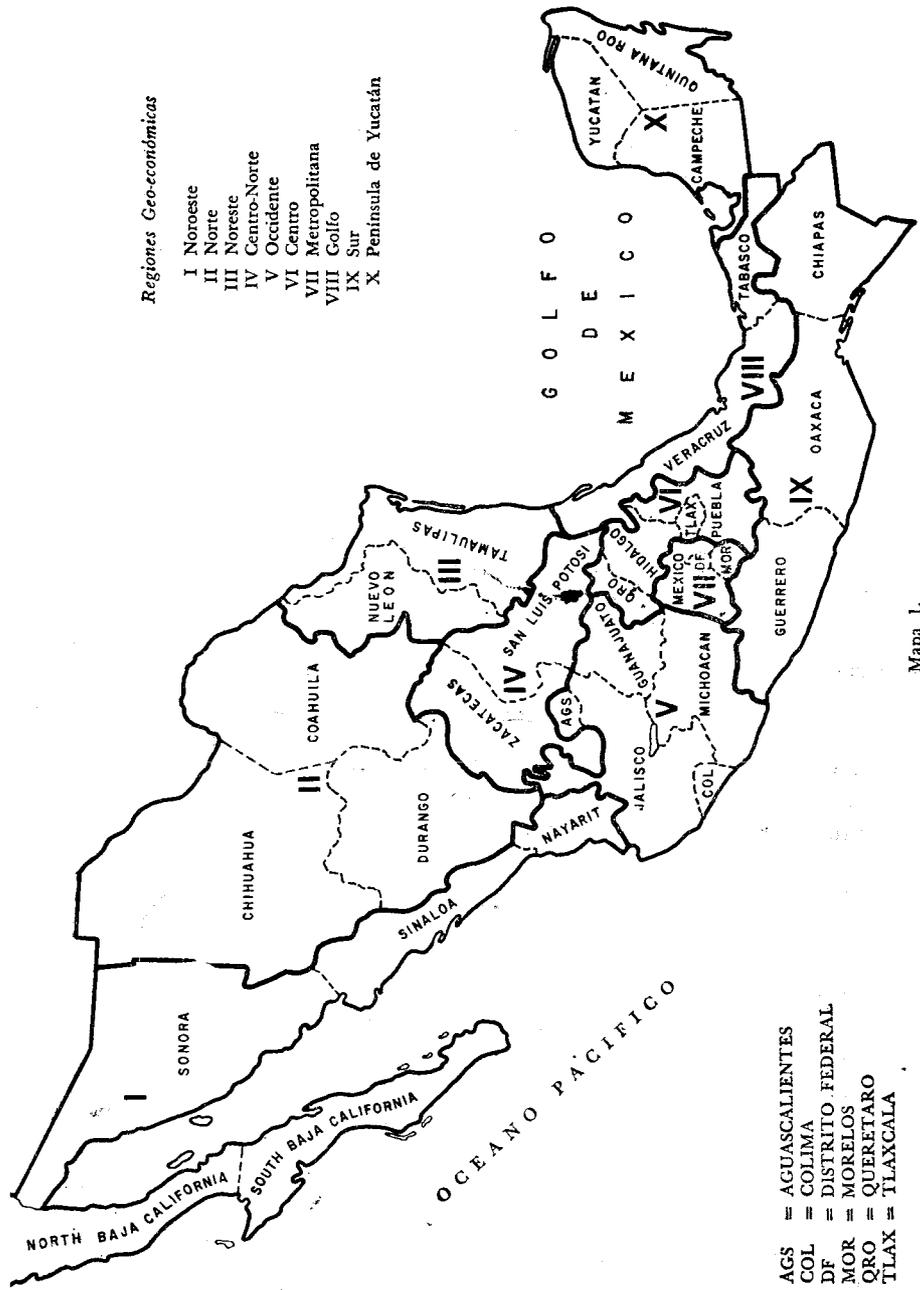
Claudio Stern

INTRODUCCIÓN

EL PROCESO de cambio social, económico y político por el cual México ha atravesado en las últimas décadas incluye cambios importantes en la distribución de la población a lo largo de su territorio. En este trabajo intentaremos analizar en forma sistemática estos procesos de redistribución de la población durante las últimas siete décadas.

En la primera parte haremos una descripción sumaria de los cambios en la distribución de la población mexicana por regiones durante el presente siglo. Los datos provienen de los últimos siete censos de población y se usarán con el fin de comparar los cambios por décadas en la cantidad relativa de población que residía en cada una de las diez regiones que hemos definido para determinar las tendencias más importantes a través del período.¹ (Véase el mapa 1.)

¹ Varias divisiones del país han sido propuestas. Afortunadamente, las discrepancias entre ellas, cuando menos en términos de las divisiones mayores, no son demasiado grandes. Nosotros seguimos principalmente la división propuesta por Ángel Bassols Batalla (1975), e incorporamos elementos del trabajo de Claude Bataillon (1969, 1973) quien ha enfocado explícita-



Mapa 1.

México: división por entidades políticas y principales regiones geo-económicas.

Hay varios factores que pueden contribuir a las variaciones en las tasas regionales de crecimiento de la población de un país: las inmigraciones o emigraciones extranjeras diferenciales por regiones, las migraciones interregionales, y las diferencias interregionales en las tasas de fecundidad y de mortalidad.

No se han realizado estudios sistemáticos de la contribución de cada uno de estos factores en la redistribución de la población mexicana. Podemos suponer que la influencia de las inmigraciones externas no ha sido muy grande, ya que su volumen ha sido pequeño a lo largo del período que nos concierne.² La emigración, por otra parte, ha sido aparentemente sustancial en especial durante los períodos de 1921-1930 y 1961-1970, cuando la emigración legal permanente a los Estados Unidos llegó a abarcar a cerca de medio millón de personas en cada período intercensal (cf. Clark, 1976: 52). Sin embargo, no ha sido hecha hasta hoy una cuantificación adecuada de los orígenes regionales de esos migrantes como para estar en posibilidad de evaluar sus efectos en términos de la distribución regional de la población,³

mente las características regionales de los asentamientos de la población y de sus movimientos en México. Distinguimos ocho grandes regiones: el desértico norte, dividido en tres regiones distintas por la Sierra Madre Oriental y la Sierra Madre Occidental (Región I, Noroeste; Región II, Norte propiamente dicho; Región III, Noreste); el centro, a lo largo del eje neovolcánico, subdividido en su porción occidental hacia el Pacífico (Región V, Occidente), el Centro propiamente dicho, y su porción oriental hacia el Golfo de México (Región VIII, Golfo); la zona sur hacia el Pacífico (Región IX, Sur), y la Península de Yucatán (Región X). A estas ocho divisiones principales, y con el fin de facilitar nuestra descripción y análisis de los movimientos de población, hemos agregado dos regiones adicionales: una en la cual distinguimos la porción Sur de la Región II, llamándola Región Centro-Norte (IV) y otra en la cual separamos lo que denominamos la Región Metropolitana (VII) del resto del centro del país (véase el mapa 1).

² En 1970 había 216 673 individuos nacidos en el extranjero de acuerdo al censo de población correspondiente. Representaban el 0.45% del total de la población del país. Aunque la mayoría de ellos vivía en el Distrito Federal (75 365) y en los cinco estados fronterizos del norte (83 838) sólo representaban el 1.1 por ciento de la población del primero y el 1.9 por ciento de la población de Baja California Norte, estado en el cual su proporción era la más elevada.

³ Hay algunos datos generales disponibles para los períodos de 1926-1928, 1968-1970 y 1973-1974 (ver Bustamante, 1975: 29-30) en términos de la proporción de inmigrantes mexicanos en los EE.UU. por estados de origen, pero los efectos de esta emigración en la distribución regional de la población mexicana no han sido estimados. De acuerdo con los datos presentados por Bustamante, en el primer período mencionado la mayor parte de la migración

ni tenemos tampoco datos de las tasas de retorno hacia las diversas regiones, por parte de la gente que no se queda permanentemente fuera del país.

Se sabe que las diferencias interregionales de fecundidad y mortalidad son importantes (ver Tabah y Cosío, 1970: 64) pero, nuevamente, su influencia sobre la redistribución regional de la población no ha sido calculada.⁴ La mortalidad diferencial probablemente tuvo importantes consecuencias para la distribución regional relativa de la población durante la revolución armada y el agitado período que la siguió (1910-1921), ya que afectó a algunas regiones más que a otras, pero aparte de este período específico la influencia de las probabilidades diferenciales de vida probablemente no ha sido muy importante como factor de la distribución regional de la población.

Por lo anterior, nos quedamos con la migración interregional como el factor más importante que ha afectado esta distribución, especialmente en las últimas décadas. Las últimas tres secciones de este trabajo están dedicadas a su análisis.

En la segunda sección damos una mirada al comportamiento de las migraciones interestatales por regiones, basados en datos de los censos de población de 1950, 1960 y 1970. Las limitaciones de los datos sobre migraciones en los que no se especifica el período en que ocurrieron son más o menos bien conocidas,⁵ así que los usamos sólo para extraer una imagen aproximada de la importancia y dirección de los movimientos de población y de sus

se originaba en el Occidente y el Centro (los estados de Michoacán, Jalisco y Guanajuato suman más del 50 por ciento del total de emigrantes), mientras en los períodos más recientes es el Norte (Chihuahua y Durango) el que ha ocupado el primer lugar, seguido por el Occidente y el Centro-Norte.

⁴ Estimaciones de las probabilidades de sobrevivencia de la población han sido tomadas en cuenta por varios autores para corregir las estimaciones de las migraciones interestatales para algunos de los períodos recientes (Winnie, 1967; Cabrera, 1967; Pedrero Nieto, 1970; Tabah y Cosío, 1970; Ordorica, 1976), pero, hasta donde tengo conocimiento, nunca se ha estimado su influencia en la distribución de la población.

⁵ Las más importantes son: que permanece indefinido el período durante el cual tuvieron lugar las migraciones, y que los efectos de la mortalidad y de la emigración internacional no son tomados en cuenta (ver Kuznets y Thomas, 1958). Varios métodos han sido usados para superar estas limitaciones, y han sido aplicados a los datos mexicanos (véanse los estudios mencionados en la nota 4) para estimar las migraciones interestatales para períodos específicos, pero no para más de un período a la vez con el propósito de inferir tendencias, el cual es nuestro objetivo.

cambios a través de las últimas tres décadas. En la tercera sección emprenderemos una comparación entre las corrientes migratorias dominantes en dos períodos recientes (1955-1959 y 1959-1970), para deducir las tendencias contemporáneas más importantes.

El propósito del trabajo es ubicar la corriente de migración que se dirige a la ciudad de México dentro del contexto de la redistribución de la población del país (y, más específicamente, de otros flujos migratorios), bajo el supuesto de que esto es necesario para comprender cabalmente la migración que se dirige a la capital y para evaluar su importancia, características y probable comportamiento futuro.

REDISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN MEXICANA, 1900-1970

Al principio del siglo xx, casi el 60 por ciento de la población mexicana vivía en lo que hemos definido como las regiones centrales del país, alrededor de una cuarta parte vivía en las regiones del norte y sólo alrededor del 15 por ciento en el sur y la Península de Yucatán (véase el cuadro 1).

La cifra correspondiente a 1970 muestra que los cambios en la distribución de la población en términos de estas grandes áreas han sido bastante pequeños: el norte ha ganado 2.5 por ciento en el tamaño relativo de su población, el centro ha permanecido más o menos al mismo nivel, y las regiones del sur han perdido alrededor de 3 por ciento.

Si tomamos las diez regiones geoeconómicas que hemos estado considerando, sin embargo, la imagen comienza a cambiar considerablemente.

Las pautas más importantes que pueden ser descubiertas entre las regiones son las siguientes:

a) Las regiones Noreste, Noroeste y Metropolitana muestran un incremento persistente en la porción de la población total que reside en ellas a lo largo de todo el período de setenta años (véase el cuadro 1). Las primeras dos regiones han incrementado su participación en 62 y 54 por ciento respectivamente, mientras que la última casi ha duplicado su participación (véase cuadro 3).

El aumento relativo de población de esas tres regiones se ha acelerado a partir de los años treinta y cuarenta (véase el cua-

Cuadro 1

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN MEXICANA POR REGIONES GEOECONÓMICAS, 1900-1970

(En porcentajes)

Regiones	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970
I. Noroeste	5.25	5.55	5.86	5.88	6.12	6.70	7.48	8.07
II. Norte	7.31	6.26	7.90	8.05	8.43	8.52	8.29	7.57
III. Noreste	4.02	4.06	4.35	4.60	5.09	5.66	6.02	6.51
IV. Centro-Norte	7.63	7.29	5.76	6.27	6.33	5.90	5.34	4.62
Subtotal: norte	24.21	24.96	23.87	24.80	25.97	26.78	27.13	26.77
V. Occidente	24.39	22.93	22.28	21.06	19.79	18.62	18.44	17.51
VI. Centro	14.93	14.39	14.27	13.70	12.91	11.82	10.51	8.52
VII. Metropolitana	12.03	12.46	13.21	14.22	15.70	18.28	20.49	23.41
VIII. Golfo	8.38	8.71	9.56	9.68	9.69	9.32	9.23	9.48
Subtotal: centro	59.73	58.49	59.32	58.66	58.09	58.04	58.67	59.92
IX. Sur	13.14	13.68	13.70	13.64	13.26	12.60	11.82	11.04
X. Península de Yucatán	2.92	2.87	3.11	2.90	2.68	2.58	2.38	2.27
Subtotal: sur	16.06	16.55	16.81	16.54	15.94	15.18	14.20	13.31
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Calculado a partir de Unikel, 1976: cuadros II-A1; II-A2; II-A3; II-A4.

Cuadro 2

REDISTRIBUCIÓN REGIONAL DE LA POBLACIÓN MEXICANA, 1900-1970

(Porcentaje de incremento/decremento de la proporción de la población regional sobre la nacional por periodos intercensales)^a

Regiones	1900/1910	1910/1921	1921/1930	1930/1940	1940/1950	1950/1960	1960/1970
I. Noroeste	1.90	9.53	0.34	4.08	9.48	11.64	7.89
II. Norte	13.00	- 4.36	1.90	4.72	1.07	- 2.70	- 8.69
III. Noreste	1.00	7.14	5.75	10.65	11.20	6.36	8.14
IV. Centro-Norte	- 4.46	-20.99	8.85	0.96	- 6.79	- 9.49	-13.48
Subtotal: norte	3.10	- 4.37	3.90	4.72	3.12	1.31	- 1.33
V. Occidente	- 5.99	- 2.83	-5.48	- 6.03	- 5.91	- 1.00	- 5.04
VI. Centro	- 3.62	- 0.83	-3.99	- 5.77	- 8.44	-11.08	- 9.42
VII. Metropolitana	3.57	6.02	7.65	10.41	16.43	12.09	14.25
VIII. Golfo	3.94	9.76	1.26	0.10	- 3.82	- 0.97	2.71
Subtotal: centro	- 2.08	1.42	-1.11	- 0.97	- 0.09	1.09	2.13
IX. Sur	4.11	0.15	-0.44	- 2.79	- 4.98	- 6.19	- 6.60
X. Península de Yucatán	- 1.71	8.36	-6.75	- 7.59	- 3.73	- 7.75	- 4.62
Subtotal: sur	3.05	1.57	-1.61	- 3.63	- 4.77	- 6.46	- 6.27

Fuente: Cuadro 1.

^a Porcentaje en el momento 2 menos porcentaje en el momento 1, multiplicado por 100.

Cuadro 3

REDISTRIBUCIÓN REGIONAL DE LA POBLACIÓN MEXICANA POR PERÍODOS ESPECÍFICOS

(Porcentaje de incremento/decremento por período)^a

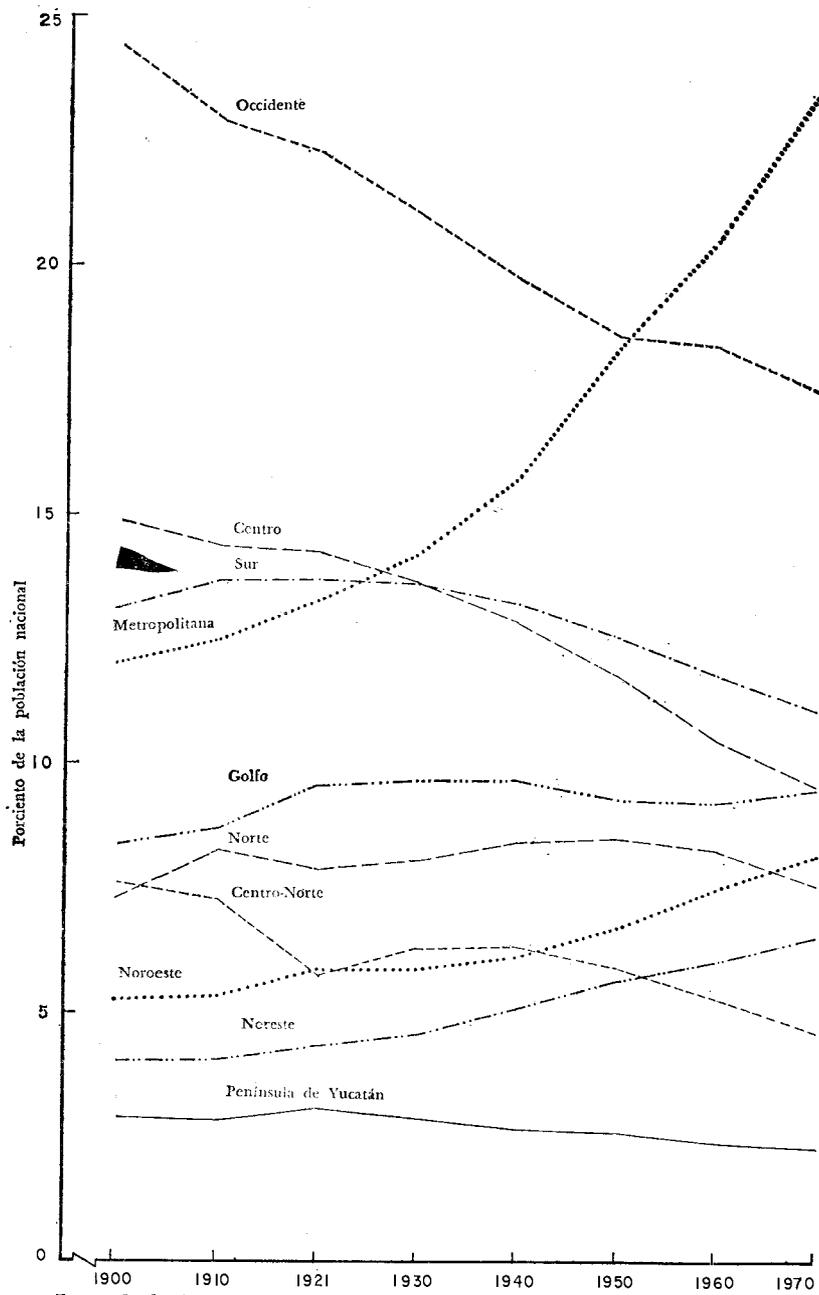
<i>Regiones</i>	<i>1900/1921</i>	<i>1921/1940</i>	<i>1940/1970</i>	<i>1900/1970</i>
I. Noroeste	11.62	4.44	31.86	53.71
II. Norte	8.07	6.71	-10.20	3.56
III. Noreste	8.21	17.01	27.90	61.69
IV. Centro-Norte	-24.51	9.90	-27.01	-39.45
Subtotal: norte	-1.40	8.80	3.08	10.57
V. Occidente	-8.65	-11.18	-11.52	-28.21
VI. Centro	-4.42	-9.53	-26.26	-36.24
VII. Metropolitana	9.81	18.85	49.11	94.60
VIII. Golfo	14.08	1.36	2.17	13.13
Subtotal: centro	-0.69	-2.07	3.15	1.04
IX. Sur	4.26	-3.21	-16.74	-15.98
X. Península de Yucatán	6.51	-13.83	-15.30	-22.26
Subtotal: sur	4.67	-5.18	-16.50	-17.12

Fuente: Cuadro 1.

^a Véase la nota al pie del cuadro 2.

dro 2), pero mucho más el de la Región Metropolitana, la cual ha tendido a seguir una curva exponencial en sus incrementos (véase la gráfica 1), que el de las regiones Noreste y Noroeste, cuyo aumento porcentual tiende a disminuir, a partir de los años cincuenta en el primer caso y de los años sesenta en el segundo (véase el cuadro 2). En el mismo cuadro se puede observar que el crecimiento relativo de la población de la Región Metropolitana se desaceleró en la década de 1950-1960, pero que incrementó su ritmo nuevamente en los años sesenta.

b) Las regiones Golfo, Norte y Centro-Norte siguieron tendencias oscilantes en su proporción relativa de población. La primera muestra una tendencia creciente hasta los años cuarenta (con un rápido incremento en el período de 1910-1921 —tra-



Fuente: Cuadro V-1.

Gráfica 1.

Redistribución regional de la población mexicana, 1900-1970.

tándose de una región donde los efectos de la revolución fueron escasos— y luego con incrementos menores), seguida por una tendencia decreciente entre 1940 y 1960, y una tendencia creciente durante la última década.

La Región Norte muestra un incremento relativo rápido durante la primera década del siglo (irrigación, redes ferroviarias, explotación minera, durante la última década del porfiriato) luego una disminución (probablemente por la mortalidad durante la revolución), luego una tendencia creciente hasta los años cincuenta (agricultura de irrigación en La Laguna y crecimiento de la explotación minera) y una tendencia decreciente en las últimas dos décadas (emigración de La Laguna y gran desarrollo de ciudades en el Noreste y especialmente en el Noroeste, que atraen población de la región Norte).

El Centro-Norte muestra alguna disminución en su proporción relativa de población durante la primera década del siglo (desplazamiento del “viejo norte” por el “nuevo norte” durante el porfiriato, debido a la extensión de las redes ferroviarias y al aumento correlativo de las relaciones con los Estados Unidos), luego una pronunciada baja durante la revolución armada (probablemente debido a la fuerte lucha que ocurrió ahí) después de lo cual hubo una cierta recuperación entre 1921 y 1940 y nuevamente una disminución en su proporción después de 1940 (estancamiento minero, entre otras causas).

En términos generales para el período de setenta años, mientras la Región Norte muestra un escaso incremento en su proporción de población y la Región Golfo uno de mayor significación (véanse cuadros 1 y 3), la Región Centro-Norte muestra una disminución de casi 40 por ciento en su proporción de la población total del país.

c) La Región Sur y la Península de Yucatán muestran algún incremento en sus proporciones relativas durante la primera o segunda década del siglo (no estuvieron involucradas de manera importante en la lucha revolucionaria) y una tendencia decreciente a partir de entonces. La tasa decreciente en la proporción de población de la Región Sur se incrementa después de los años treinta mientras que la de la Península de Yucatán oscila. Ambas regiones sufrieron pérdidas en su proporción de población durante el período de setenta años.

d) Finalmente, las regiones Occidente y Centro muestran una tendencia persistente hacia la disminución en su proporción de población. Ambas regiones registran grandes pérdidas relativas durante el período de 70 años, aun cuando el ritmo de disminución de la Región Occidente se reduce significativamente durante el período de 1950-1960 y la Región Centro muestra decrementos mayores y más persistentes que aquellos de la Región Occidente durante las últimas tres décadas.

En suma, las regiones Noreste, Noroeste y Metropolitana han incrementado considerablemente su proporción de la población total a lo largo de las siete décadas, mientras que las regiones Centro-Norte, Occidente y Sur han perdido considerablemente (estas tendencias tienden a aumentar en intensidad desde los años treinta y cuarenta). Mientras que las tres primeras regiones mencionadas contenían al 21 por ciento de la población del país en 1900, el porcentaje aumentó a 38 en 1970. Correlativamente, mientras el 47 por ciento de la población vivía en las tres últimas regiones en 1900, sólo el 32 por ciento lo hizo en 1970.

Así, mientras que la distribución general de la población mexicana entre las áreas del norte, centro y sur del país no ha cambiado significativamente en el período de los últimos 70 años, ha habido una importante redistribución dentro de las regiones que conforman cada una de ellas: la Región Centro-Norte ha disminuido en forma persistente su proporción de población, mientras las regiones Noreste y Noroeste la han incrementado cada vez más y el Norte propiamente dicho, después de haberla incrementado un poco, ha retornado a su nivel inicial. Entre las regiones centrales, la población ha venido concentrándose crecientemente en la Región Metropolitana (que muestra un incremento persistente y creciente en su proporción de población) y hasta cierto grado en la Región Golfo, mientras que las regiones Occidente y Centro han disminuido significativamente su proporción de población. Las regiones Sur y Península de Yucatán, después de haber aumentado algo sus proporciones en las primeras décadas, han terminado con una proporción más pequeña que hace setenta años.

Indudablemente, el cambio más importante en la distribución de la población durante este período, cuando menos en términos cuantitativos, es la progresiva concentración de la población re-

sidente en las zonas centrales en la Región Metropolitana: mientras el Occidente y el Centro juntos disminuyeron su proporción de población en 12 por ciento en el período de setenta años (de 39 a 27 por ciento), la Región Metropolitana incrementó su proporción en una cantidad similar (de 12 a 23 por ciento, véase el cuadro 1).

TENDENCIAS EN LAS MIGRACIONES INTERESTATALES POR REGIONES, 1950-1970

Solamente existen datos para el estudio de las migraciones internas en México a partir de 1950. Hasta 1940, se preguntó a la población censada si había nacido en el estado en el cual residía cuando se realizó el censo, pero fue sólo desde el censo de 1950 cuando se le preguntó el nombre del estado en el cual había nacido. Por consiguiente, sólo después de 1950 es posible calcular tanto el número de inmigrantes como de emigrantes absolutos en cada estado para poder cuantificar el saldo neto. Cuando las estadísticas del lugar de nacimiento están disponibles a partir de varios censos consecutivos, es posible también estimar las migraciones netas que se dan desde y hacia cada estado entre los censos, así como el saldo neto entre estos movimientos.

A partir de estudios existentes, hemos tomado los saldos netos de las migraciones absolutas por estados para 1950 y las migraciones netas intercensales por estado entre 1950 y 1960, y entre 1960 y 1970 (Wright, 1976) y hemos derivado las principales tendencias en términos de las diez regiones consideradas.

Como los datos disponibles se refieren a las migraciones entre los estados, y no han sido computados en términos de las diez regiones definidas por nosotros, hemos sintetizado en el cuadro 4 las tendencias regionales en términos del comportamiento de los estados que comprende cada región (las correspondientes tendencias por estados se encuentran en el cuadro A-1 del apéndice). Al leer el cuadro 4 se debe recordar que la primera columna se refiere a las migraciones absolutas, para las cuales el período de referencia de la migración es indefinido, mientras que las otras dos columnas nos dan las estimaciones del número de migrantes (en términos netos) que se movieron entre los estados durante períodos intercensales específicos.

Cuadro 4

SALDO NETO DE MIGRANTES ABSOLUTOS, 1950, Y DE MIGRANTES INTERCENSALES ENTRE 1950-1960 Y 1960-1970, RESUMIDOS POR REGIONES ^a

(En miles)

Región	Migrantes absolutos	Migrantes netos intercensales	
	1950	1950/1960	1960/1970
I. Noroeste	134	78	85
II. Norte	37	-105	-176
III. Noreste	211	108	122
IV. Centro-Norte	-226	-185	-296
V. Occidente	-684	-312	-363
VI. Centro	-315	-241	-293
VII. Metropolitana	997	410	846
VIII. Golfo	-16	19	-29
IX. Sur	-112	-181	-292
X. Península de Yucatán	-25	-34	10

Fuente: Cuadro del apéndice 1.

^a El saldo neto de cada una de las entidades comprendidas en cada región fue sumado para tener una medida sintética de la región como un todo.

En otras palabras, la primera columna representa un cuadro "estático" de los resultados acumulados de las migraciones entre estados que ocurrieron antes de 1950, en términos de la población sobreviviente en el momento que se llevó a cabo el censo de población de 1950, mientras que las otras columnas muestran las estimaciones del saldo neto de los movimientos que se llevaron a cabo de hecho durante el período intercensal especificado, incluyendo ajustes en términos de probabilidades de vida.⁶

⁶ La fórmula usada por Wright (1976:43) para calcular las migraciones netas intercensales a partir de la información sobre migraciones absolutas es la sugerida por las Naciones Unidas (1972):

$$\text{Migrantes netos} = (I_{t+n}) - (S_{1t} - S_{0t})$$

Donde: I_t e I_{t+n} = número de inmigrantes absolutos a un área particular para dos censos en los momentos " t " y " $t+n$ ".

O_t y O_{t+n} = los emigrantes absolutos correspondientes.

Con esas observaciones en mente, en el cuadro 4 se puede observar que en 1950 cuatro de nuestras diez regiones mostraron un saldo positivo en términos de la migración absoluta entre estados. En orden de importancia cuantitativa ellas fueron: la Región Metropolitana, la Noreste, la Noroeste y la Norte. La importancia relativa de la inmigración neta acumulada a la Región Metropolitana en 1950 es evidente: su saldo neto es más que cuatro veces mayor que el de la Región Noreste, que es la segunda en importancia, y casi tres veces mayor que el de las regiones Noreste, Noroeste y Norte sumados.

En términos de emigración neta, para 1950 el orden de importancia fue el siguiente: las regiones Occidente, Centro y Centro-Norte, seguidas por la Región Sur y, con un saldo negativo relativamente pequeño, por la Península de Yucatán y la Región Golfo. Para 1950, la Región Occidente mostró un saldo negativo equivalente a más del doble que el de la Región Centro.

A partir de este punto, como se puede ver en la segunda y tercera columnas, el desarrollo de las migraciones netas intercensales en términos de nuestras regiones ha sido el siguiente: la Región Metropolitana tuvo un saldo positivo durante ambos períodos intercensales: más o menos mantuvo su preeminencia (en términos de importancia relativa) durante la década 1950-1960, y aumentó mucho esa importancia durante la última década, cuando su saldo neto fue casi ocho veces mayor que el de la segunda región en orden de importancia (la Noreste) y casi cuatro veces mayor que el de todas las demás regiones que muestran un saldo positivo.

La Región Noreste continuó en segundo lugar en términos de su saldo neto positivo durante los dos períodos intercensales,

S_i y S_o = la tasa de sobrevivencia intercensal que indica las proporciones de I_t y de O_t que sobrevivirán al período intercensal.

Como lo afirma Wright:

“Las migraciones netas positivas y negativas no son iguales en estos cálculos porque 1) 191 392 individuos no especificaron su estado de nacimiento, aunque se sabe que era distinto de su estado de residencia, en 1960, y 2) las razones de sobrevivencia usadas son poco precisas porque no se encontraban disponibles los datos de la edad de los migrantes. Estas mediciones suponen, por tanto, que la razón de sobrevivencia de los migrantes es la misma que la de la población como un todo” (Wright, 1976:43).

pero el tamaño de su saldo positivo disminuyó durante el período 1960-1970.

La Región Noroeste también mostró un saldo positivo para ambos períodos intercensales, mientras que la Región Norte cambió de signo, de un saldo neto positivo en migración absoluta en 1950, a saldos negativos de importancia creciente durante los períodos intercensales considerados.

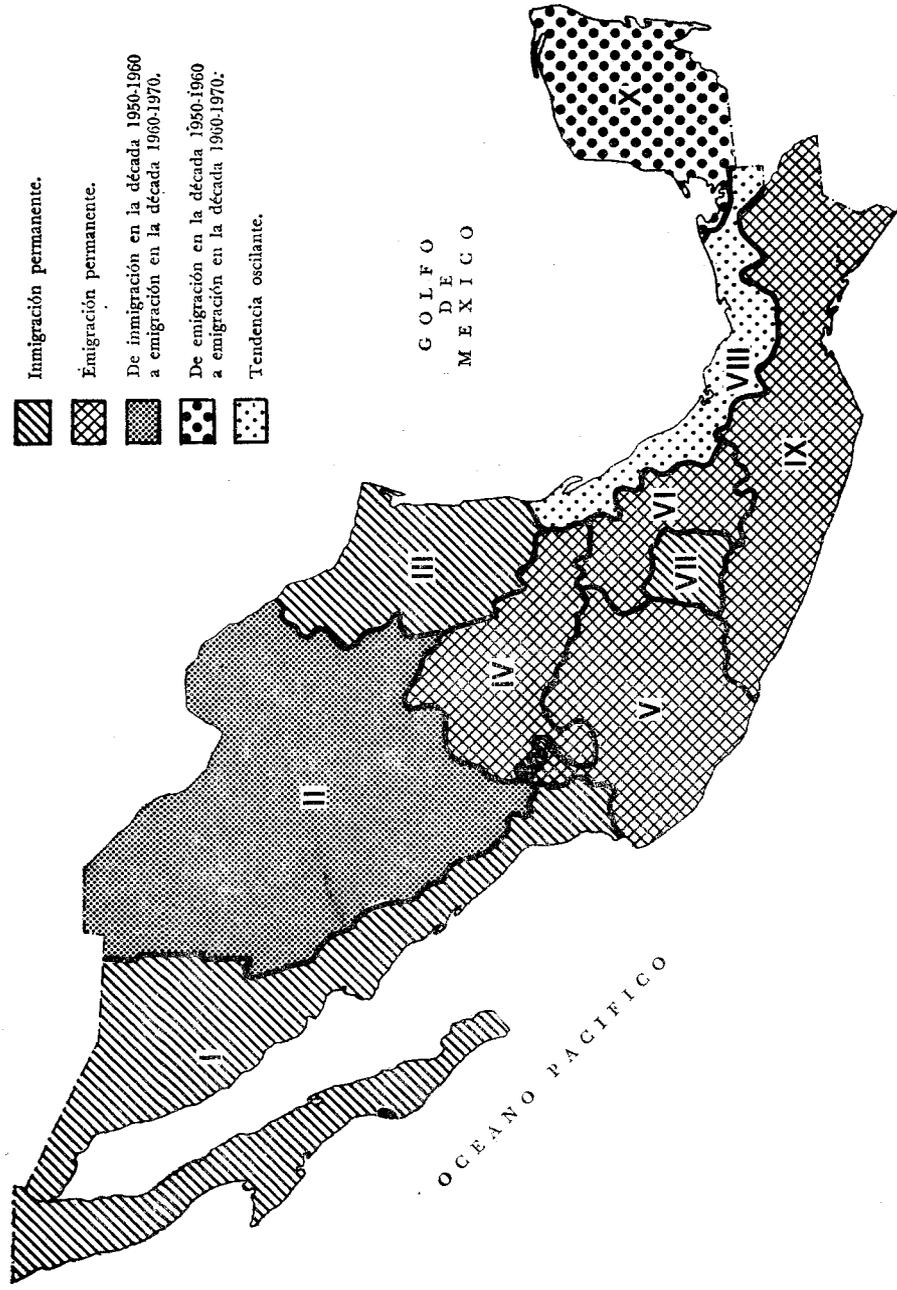
Las cuatro regiones que mostraron saldos negativos sustanciales en migración absoluta en 1950 (Occidente, Centro, Centro-Norte y Sur) continuaron mostrando saldos negativos a través de los períodos intercensales 1950-1960 y 1960-1970. Sin embargo, las magnitudes relativas de sus saldos han cambiado un tanto: la Región Occidente continuó ocupando el primer lugar en el número neto de emigrantes entre 1950-1960 y 1960-1970, pero la disparidad entre ella y la Región Central disminuyó considerablemente durante la primera de estas décadas y más aún en la siguiente, en la cual el número neto de emigrantes para las regiones Centro, Centro-Norte y Sur experimentó aumentos sustanciales.

El Golfo, región que mostró un pequeño saldo negativo en migración absoluta para 1950, continuó mostrando un pequeño saldo negativo durante la década de 1950-1960 y luego cambió a un pequeño saldo positivo en la siguiente.

Sin tomar en consideración la magnitud de los cambios que tuvieron lugar, las principales tendencias descritas pueden observarse en el mapa 2, donde es evidente que la Región Metropolitana se encuentra rodeada por regiones que han sufrido una persistente emigración en las últimas décadas, y que las únicas regiones además de la Metropolitana que han tenido un saldo positivo persistente durante el período, son la Noreste y la Noroeste.

TENDENCIAS RECIENTES EN LAS CORRIENTES MIGRATORIAS INTERREGIONALES

Pocos estudios se han dedicado al análisis de las corrientes migratorias interregionales en México y sólo hay uno en el cual



-  Inmigración permanente.
-  Emigración permanente.
-  De inmigración en la década 1950-1960 a emigración en la década 1960-1970.
-  De emigración en la década 1950-1960 a emigración en la década 1960-1970.
-  Tendencia oscilante.

Mapa 2
Tendencias regionales de las migraciones interestatales en México, 1950-1970.

se hace un intento preliminar de análisis comparativo de estas corrientes en el tiempo.⁷

La mayor dificultad para realizar este tipo de tarea, por un lado, es la falta de datos adecuados y, por otro, el uso de diferentes métodos y esquemas de regionalización por parte de aquellos que han intentado estimar las corrientes migratorias con los datos existentes.⁸

Hasta 1970, las estadísticas de la migración mexicana publicadas en los censos de población incluyen sólo tabulaciones cruzadas entre "estado de nacimiento" y "lugar de residencia al momento del censo", de las cuales sólo podemos obtener tablas de migración absoluta o estimaciones muy gruesas de la migración neta intercensal, semejantes a las que hemos usado en la sección anterior.

⁷ Los estudios publicados que conocemos son: el de Whetten y Burnight para migraciones absolutas en 1950 (1958), quienes consideran como corrientes a las que comprenden más de diez mil personas que migraron entre estados no contiguos; el de Winnie (1967), quien ejemplifica los casos de corrientes migratorias —entre 1950 y 1960— dirigidas hacia la Región Metropolitana, el Pacífico Norte y el estado de Nuevo León; el de Pedrero Nieto (1970) quien estima las migraciones interregionales para el período 1950-1960 y describe las corrientes más importantes, pero sin incluir las matrices de migración interestatales con los datos básicos usados; el de Tabah y Cosío (1970) quienes hacen un excelente análisis de las corrientes migratorias para el período de 1955-1959, basados en una muestra de las tarjetas censales y sobre datos de cambio-de-residencia (y no sobre migración absoluta); y el de Ordorica (1976), quien incluye mapas de migraciones interestatales para el período 1960-1970 por sexo, pero sin las matrices de datos básicos. El único estudio que conocemos donde se hace una comparación de varios períodos es el de Bataillon (1969); sin embargo, su análisis no es de corrientes migratorias en sentido estricto, sino de "flujos" migratorios, en el sentido de que su análisis cualitativo es de volúmenes de inmigrantes a las principales regiones de atracción del país, sin especificar sus orígenes.

⁸ Son grandes los problemas a los que lleva la utilización de diferentes métodos de estimación, y se requiere urgentemente una evaluación competente de los estudios existentes. Para citar un ejemplo: basados en los mismos datos de migraciones absolutas de los censos de población de 1950 y 1960, Winnie estima que las migraciones netas intercensales hacia el estado de Baja California Norte suman un total de 149 112 individuos y que los que se dirigen hacia el Distrito Federal suman 462 238, mientras que Wright (1976:43) estima las primeras en un total de 64 647 individuos y las segundas en 262 551. Por otra parte, cada uno de los autores mencionados usa una división regional del país diferente, usualmente sin tener en cuenta estudios previos o las características asumidas por los movimientos de la población del país. Esto no sería mucho problema si las matrices originales de las migraciones intercensales fueran incluidas en los estudios publicados, pero éste no es el caso para varios de ellos, como hemos visto.

Como tuvimos necesidad de especificar los procesos de migración que se dirigen a la ciudad de México dentro del contexto de las tendencias generales de las corrientes migratorias en el país, y en vista de la dificultad para hacerlo a través de una comparación sistemática de los estudios existentes, nos hemos visto forzados a contemplar otras posibilidades.

Afortunadamente, hemos encontrado algunos datos útiles para la tarea de comparar las corrientes migratorias y para inferir más o menos adecuadamente algunas de sus tendencias recientes, ya que no se basan en migraciones absolutas, sino en cambios de residencia en los que se especifica el momento de ocurrencia.

Para nuestra comparación hemos tomado los datos elaborados por Tabah y Cosío (1970, cuadro 2), basados en una muestra de las tarjetas originales del censo de población de 1960 (para el cual las preguntas sobre el momento en que tuvo lugar el cambio de residencia fueron hechas pero no tabuladas), y datos elaborados por nosotros a partir del censo de población de 1970, en el cual se hicieron preguntas idénticas.⁹

Hemos retabulado los datos de Tabah y Cosío para trabajar con la regionalización elaborada por nosotros y hemos construido matrices de migración similares para ambos períodos. Debido a que la información generada por las matrices de migraciones interregionales involucra una larga y compleja descripción, y ya que nuestro propósito en este momento es sólo el de deducir las tendencias más importantes en las migraciones interregionales, particularmente con respecto a sus repercusiones en la migración a la ciudad de México, hemos decidido incluir aquí únicamente los resultados que consideramos más importantes de nuestro análisis comparativo.

Los períodos a ser comparados son 1955-1959 y 1959-1970. Por su diferencia en número de años, hemos transformado la

⁹ Tabah y Cosío consideran los cambios de residencia que tuvieron lugar entre 1955 y 1959, y nosotros tabulamos nuestros datos considerando aquellos que ocurrieron entre 1959 y 1970. Los períodos son, por lo tanto, de diferente duración. Además Tabah y Cosío ajustaron sus datos a través de estimaciones de probabilidades de sobrevivencia por sexo y edad, ajuste que nosotros no hemos hecho para nuestros datos. Si bien sería conveniente hacer ambos conjuntos de datos lo más semejantes que sea posible, o tratar de medir el efecto que tienen las diferencias metodológicas, nuestra posición es que éstas no invalidan la comparación que proponemos en términos de las magnitudes *relativas* de las corrientes migratorias durante ambos períodos.

información en cantidades relativas, para propósitos de comparación.

Comenzaremos comparando la relación de inmigrantes a emigrantes para cada una de nuestras 10 regiones en ambos períodos. (Cuadro 5.)

Cuadro 5

RAZÓN DE INMIGRANTES SOBRE EMIGRANTES POR REGIÓN,
1955-1959 Y 1959-1970

<i>Período</i>	<i>R e g i ó n</i>									
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
1955-1959	3.11	0.75	2.95	0.26	0.25	0.30	5.11	1.09	0.31	0.31
1959-1970	2.73	0.40	2.73	0.17	0.37	0.29	5.96	0.90	0.19	0.72
Diferencia	-.38	-.35	-.22	-.09	+.12	-.01	+.85	-.19	-.12	+.41

Como podemos ver en el cuadro, de las cuatro regiones con un saldo positivo en el primer período (aquellas con números mayores que la unidad), dos de ellas vieron disminuido su saldo (I y III, Noroeste y Noreste), una cambió de signo a saldo negativo (VIII, Golfo) y sólo la cuarta (VII, Región Metropolitana), muestra un incremento importante en su saldo positivo.

De las seis regiones que muestran balances negativos en el primer período, cuatro experimentaron incrementos en dichos saldos (II, Norte; IV, Centro-Norte; VI, Centro; y IX, Sur) y las otras dos (V, Occidente, y la X, Península de Yucatán) disminuyeron sus saldos negativos.

En términos de la proporción del número total de inmigrantes ingresados en las diez regiones, puede verse en el cuadro 6 que la mayor parte de las regiones tuvieron pérdidas en el número relativo de inmigrantes entre los dos períodos analizados, especialmente la Región II (Norte), la cual disminuyó su proporción de inmigrantes en 3.2 por ciento, seguida por la Región III (Noreste), para la que dicha proporción disminuyó 1.7 por ciento, la Región VII (Golfo), para la que disminuyó 1.6 por ciento, y la Región I (Noroeste) para la que disminuyó 1.1 por ciento.

Cuadro 6

PROPORCIÓN (POR REGIÓN) DEL TOTAL DE INMIGRANTES
INTERREGIONALES DEL PAÍS, 1955-1959 Y 1959-1970

<i>Periodo</i>	<i>R e g i ó n</i>									
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
1955-1959	11.3	6.6	12.0	3.0	7.1	4.7	43.1	8.4	3.2	0.6
1959-1970	10.2	3.4	10.3	2.2	9.3	4.5	49.7	6.8	2.6	1.0
Diferencia	-1.1	-3.2	-1.7	-0.8	+2.2	-0.2	+6.6	-1.6	-0.6	+0.4

La mayor parte de estas pérdidas fueron capitalizadas por la Región VII (Metropolitana), la cual incrementó en 6.6 por ciento la proporción de migrantes interregionales del país que recibió entre los dos períodos, y por la Región V (Occidente), la cual incrementó en 2.2 por ciento dicha proporción.

En términos de la proporción total de emigrantes que correspondía a cada región el cambio es menos marcado: la Región IX (Sur) aumentó su proporción en 3.1 por ciento, la Región IV (Centro-Norte) la incrementó en 1.1 por ciento y la Región V (Occidente) disminuyó su proporción en 3.1 por ciento. Hay otros cambios de menor magnitud, como se puede ver en el siguiente cuadro.

Cuadro 7

PROPORCIÓN (POR REGIÓN) DEL TOTAL DE EMIGRANTES
INTERREGIONALES DEL PAÍS, 1955-1959 Y 1959-1970

<i>Período</i>	<i>R e g i ó n</i>									
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
1955-1959	3.6	8.8	4.1	11.4	28.2	15.5	8.4	7.7	10.3	2.0
1959-1970	3.7	8.4	3.8	12.6	25.1	15.7	8.4	7.6	13.4	1.4
Diferencia	+0.1	-0.4	-0.3	+1.2	-3.1	+0.2	0	-0.1	+3.1	-0.6

Una comparación entre ambos períodos muestra claramente que la emigración a partir de la mayor parte de las regiones se dirigió en forma creciente a la Región Metropolitana, como se puede ver en el cuadro 8.

Cuadro 8

PROPORCIÓN DE LOS EMIGRANTES DE LAS DIVERSAS REGIONES
QUE SE DIRIGIÓ A LA REGIÓN METROPOLITANA (REGIÓN VII),
1955-1959 Y 1959-1970

Período	Región									
	I	II	III	IV	V	VI	VIII	IX	X	
1955-1959	36.6	22.5	30.9	15.8	53.8	71.1	46.5	59.9	42.2	
1959-1970	31.3	20.6	32.7	23.3	64.0	78.4	52.8	71.8	50.0	
Diferencia	-5.3	-1.9	+1.8	+7.5	+10.2	+7.3	+6.3	+11.9	+7.8	

NOTA: La Región Metropolitana (Núm. VII) no aparece en el cuadro por tratarse de la región a la que se dirigieron los emigrantes de las demás regiones que aparecen en el mismo.

En términos del país en su conjunto, la Región Metropolitana recibió el 43.1% del total de los migrantes interregionales en el período 1955-1959, cifra que aumentó a 49.7% entre 1959 y 1970 (véase el cuadro 6).

Veamos finalmente cuáles fueron las corrientes migratorias principales durante ambos períodos (definidas como aquellas que involucraron al 2 por ciento o más del total de migrantes, o sea alrededor de 25 mil individuos para el primer período y 60 mil para el segundo) para ver si hubo algún cambio importante entre ellos (véase el cuadro 9).

Los cambios de mayor importancia que podemos observar son los siguientes:

- a) La corriente de la Región V a la I (Occidente a Noroeste) disminuye considerablemente, mientras que la de la Región II a la I (Norte a Noroeste) aumenta un poco;
- b) La corriente de la Región II a la III (Norte a Noroeste) disminuye, mientras que la de la IV a la III (Centro-Norte a Noroeste) aumenta un tanto;

Cuadro 9

PRINCIPALES CORRIENTES MIGRATORIAS INTERREGIONALES,
1955-1959 Y 1959-1970

<i>Región de origen</i>	<i>Región de destino</i>	<i>Porcentaje del total de migrantes</i>	
		<i>1955-1959</i>	<i>1959-1970</i>
II	I	2.08	2.32
V	I	6.20	5.00
IV	II	2.45	*
II	III	3.29	2.81
IV	III	4.09	4.32
V	III	1.97 ^a	*
IV	V	*	2.62
VII	V	*	2.36
IV	VII	*	2.93
V	VII	15.18	16.05
VI	VII	10.99	12.31
VIII	VII	3.56	3.99
IX	VII	6.17	9.59
VI	VIII	2.26	*
IX	VIII	2.32	2.12
<i>Total</i>		60.56	66.42

^a Hemos considerado esta cantidad como 2.0 por ciento.

* Menos del 2.0 por ciento del total de migrantes durante el período considerado.

- c) La corriente de la Región IV a la II (Centro-Norte a Norte) desaparece como corriente importante y es recalculada hacia la Región Metropolitana (VII) y la Occidente (V), dos corrientes que surgen entre las más importantes durante el segundo período aquí considerado;
- d) Otra corriente que emerge entre las 12 más importantes es la que se dirige de la Región VII a la V (Metropolitana a Occidente);
- e) Todas las corrientes importantes dirigidas a la Región VII (Metropolitana) en el primer período (de las regiones V, VI, VIII y IX), aumentan en importancia, especialmente la de la Región Sur (IX). Además de esas cuatro corrientes, la que se origina en la Región Centro-Norte (IV) y que se dirige también a la Región Metropolitana emerge

como una de las 12 más importantes durante el segundo período analizado; y

- f) La corriente de la Región VI (Centro) a la Región VIII (Golfo) desaparece de entre las más importantes y la que se dirige de la IX (Sur) a la VIII (Golfo) disminuye en importancia.

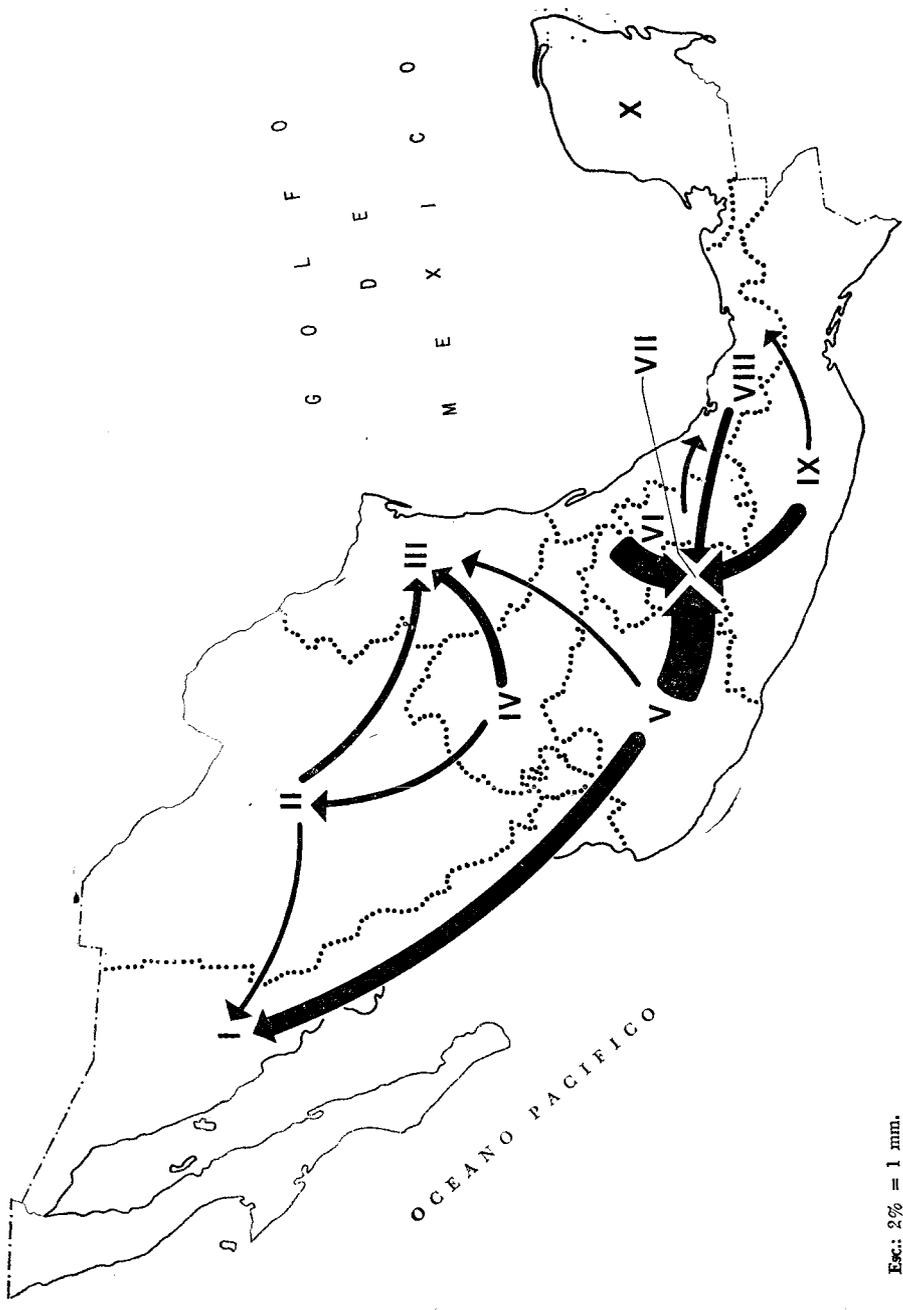
Una representación gráfica de las doce corrientes migratorias más importantes para cada período se da en los mapas 3 y 4. Como se puede observar comparándolos, la imagen general de las corrientes migratorias más importantes en México no cambió radicalmente entre los dos períodos analizados: los polos de atracción más importantes fueron los mismos —la Región Metropolitana, la Noroeste y la Noreste— y las principales regiones de rechazo también: Occidente, Centro, Centro-Norte y Sur.

El cambio más importante que ocurre es un importante aumento en la atracción relativa ejercida por la Región Metropolitana, y éste se da debido tanto a una creciente tendencia a que se canalicen hacia ella proporciones mayores de migrantes a partir de casi todas las regiones de emigración, como a una disminución en la capacidad de otros polos de atracción para recibir migrantes.

Como cambios secundarios, pero importantes en términos de las posibles tendencias futuras, se pueden mencionar los siguientes: *a)* el surgimiento de una corriente migratoria relativamente importante hacia el Occidente, *b)* la disminución de la capacidad del Norte para atraer migrantes y *c)* un aumento en el peso relativo de la emigración de la Región Sur.

Como hemos visto a través de este trabajo, con excepción del período 1910-1930, cuando puede suponerse que la revolución armada y su secuela inmediata tuvieron efectos significativos sobre el perfil de la distribución de la población mexicana a lo largo del territorio del país, en el transcurso de la mayor parte de las primeras siete décadas de este siglo han sido las migraciones internas las que han tenido un mayor efecto sobre este perfil cambiante.

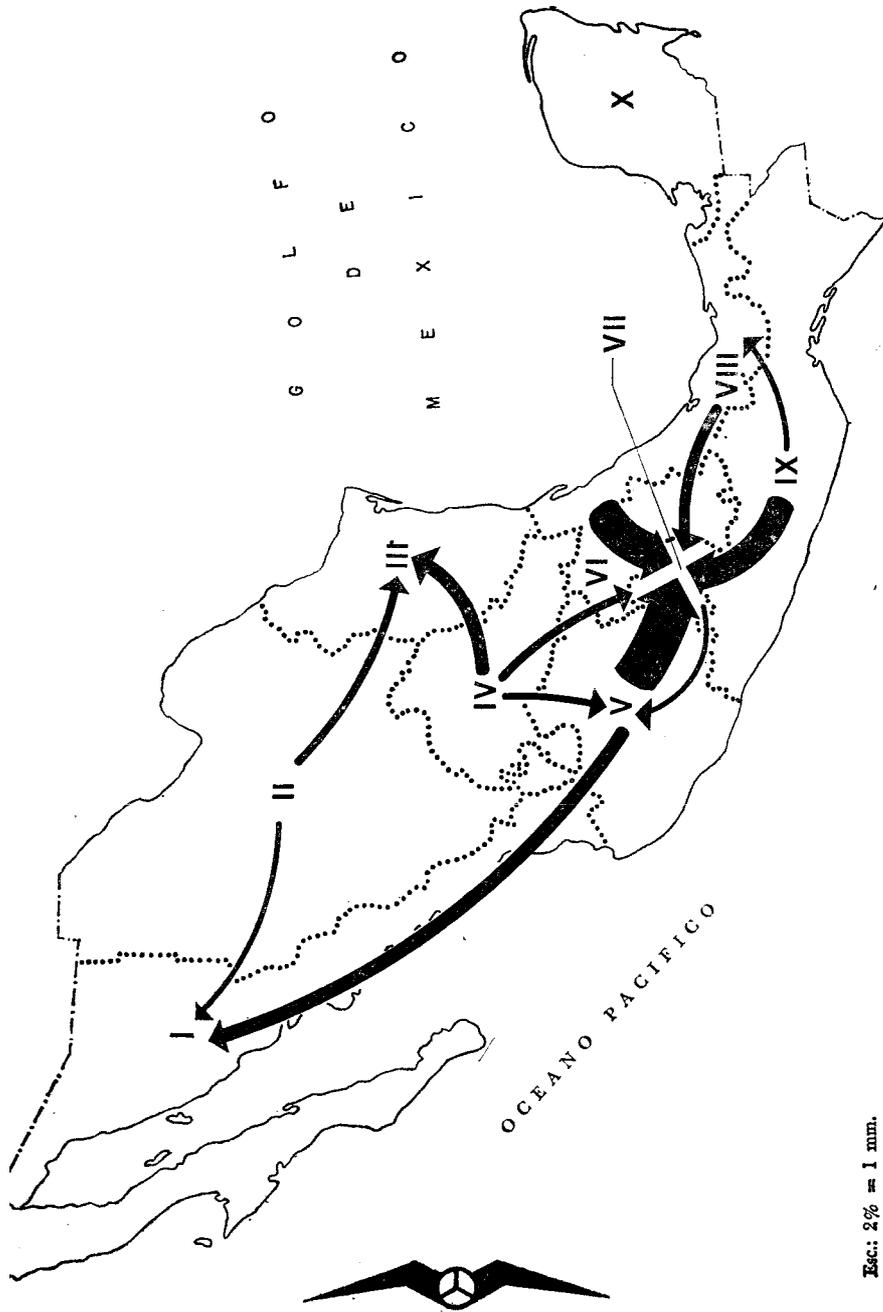
A principios de siglo, importantes flujos migratorios se dirigieron aparentemente de las regiones Occidente, Centro, y Centro-Norte hacia las regiones Sur, Golfo, Norte y Metropolitana. Después de la década del 20 las regiones Golfo y Norte tienden



Esc: 2% = 1 mm.

Mapa 3.

México: principales corrientes migratorias interregionales, 1955-1959.



Esc: 2% = 1 mm.

Mapa 4.

México: principales corrientes migratorias interregionales, 1959-1970.

a estabilizar su proporción de población, mientras que la región Sur pasa a ser, desde entonces, una región importante de emigración y las regiones Occidente y Centro experimentan pérdidas crecientes en su proporción de población.

A partir de la década de los cuarenta, las tendencias se polarizan: sólo las regiones Metropolitana, Noreste y Noroeste se destacan como polos de atracción, mientras las regiones Centro y Centro-Norte ven aceleradas sus pérdidas relativas de población, una tendencia a la cual la región Norte se incorpora después de los años cincuenta.

El cambio más importante ocurrido durante el período de setenta años es indudablemente el permanente y constante aumento en la concentración de la población, básicamente a través de los mecanismos migratorios, en la Región Metropolitana, proceso que en gran parte da cuenta también de las pérdidas relativas de población de la mayoría de las otras regiones del país.

Referencias bibliográficas

- Bassols Batalla, Ángel, *Geografía económica de México* (3a. edición), Trillas, México, 1975.
- Bataillon, Claude, *Las regiones geográficas de México*, Siglo Veintiuno, México, 1969.
- "Poblamiento y población en la regionalización de México". En *Seminario sobre regiones y desarrollo en México*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1973.
- Bustamante, Jorge A., *Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capital norteamericano*, El Colegio de México (Cuadernos del CES, 9), México, 1975.
- Cabrera A., Gustavo, "La migración interna en México, 1950-1960; aspectos metodológicos y cuantitativos". *Demografía y Economía*, 1, 3 (3): 312-367, 1967.
- Clark, Barton M., "Mexican Migration to the United States". En *Mexican Migration*, editado por T. Weaver and T.E. Downing, The University of Arizona, Arizona, 1976.
- Kuznets, Simon y Dorothy S. Thomas, "International Migration and Economic Growth". En *Selected Studies of Migration since World War II*, Milbank Memorial Fund, New York, 1958.
- Ordorica, Manuel, *Migración interna en México, 1960-1970*. Evaluación y Análisis, III, 5, Dirección General de Estadística, México, 1976.

- Pedrero Nieto, Mercedes, "Corrientes migratorias internas en México (1950-1960)". En *Conferencia Regional Latinoamericana de Población*, Actas, vol. I, El Colegio de México, México, 1970.
- Stern, Claudio, "The Growth of Mexico City: Varying Sources of its Migrant flow", tesis inédita, Washington University, Saint Louis, Missouri, Estados Unidos de Norteamérica, 1977.
- Tabah, León y María Eugenia Cosío, "Medición de la migración interna a través de la información censal: el caso de México". *Demografía y Economía*, IV, 1 (10): 43-84, 1970.
- Unikel S., Luis, *El desarrollo urbano de México*, El Colegio de México, México, 1976.
- Whetten, Nathan L. and Robert G. Burnight, "International Migration in Mexico". *Estadística*, 16, 58: 65-77, 1958.
- Weaver, Thomas and Theodore E. Downing (eds.), *Mexican Migration*, The University of Arizona, Arizona, 1976.
- Winnie Jr., William W., "Estimación de la migración interestatal en México 1950-1960: datos y métodos". *Estadística*, 25, 96 y 97: 508-533, 1967.
- Wright, Anne, "International Mexican Migration". En *Mexican Migration*, editado por T. Weaver and T.E. Downing, The University of Arizona, Arizona, 1976.

A P É N D I C E

Cuadro A-1

MIGRACIÓN NETA ABSOLUTA (1950) Y MIGRACIÓN NETA INTERCENSAL
(1950-1970) POR REGIONES Y ENTIDADES FEDERATIVAS
(En miles)

	<i>Migración neta absoluta</i>	<i>Migración neta intercensal</i>	
		<i>1950-1960</i>	<i>1960-1970</i>
I. <i>Noroeste</i>	134	78	85
Baja California Norte	126	65	24
Baja California Sur	— 12	— 5	12
Sonora	22	53	6
Sinaloa	— 20	— 28	49
Nayarit	18	— 7	— 6
II. <i>Norte</i>	37	—105	—176
Chihuahua	51	65	51
Coahuila	32	— 66	— 60
Durango	— 46	—104	— 65
III. <i>Noreste</i>	211	108	122
Nuevo León	42	81	140
Tamaulipas	169	27	— 18
IV. <i>Centro-Norte</i>	—226	—185	—296
Zacatecas	—133	—110	—168
San Luis Potosí	— 93	— 75	—128
V. <i>Occidente</i>	—684	—312	—363
Jalisco	—235	— 30	40
Aguascalientes	— 12	— 32	13
Guanajuato	—267	— 96	—135
Colima	11	1	20
Michoacán	—181	—155	—261
VI. <i>Centro</i>	—315	—241	—293
Querétaro	— 69	— 40	3
Hidalgo	—130	— 85	—134
Tlaxcala	— 35	— 32	— 35
Puebla	— 81	— 84	—127
VII. <i>Metropolitana</i>	997	410	846
México	—343	124	833
Distrito Federal	1303	262	— 22
Morelos	37	24	35

Cuadro A-1 (continúa)

	<i>Migración neta absoluta</i>	<i>Migración neta intercensal 1950-1960</i>	<i>Migración neta intercensal 1960-1970</i>
VIII. <i>Golfo</i>	— 16	19	— 29
Veracruz	6	34	— 42
Tabasco	— 22	— 15	13
IX. <i>Sur</i>	—112	—181	—292
Guerrero	— 34	— 44	—111
Oaxaca	— 73	— 99	—162
Chiapas	— 5	— 38	— 19
X. <i>Península de Yucatán</i>	— 25	— 34	10
Campeche	— 3	— 7	23
Yucatán	— 26	— 33	— 33
Quintana Roo	4	6	20

Fuente: Adaptado de Wright, 1976: cuadros 3-4, 3-7, 3-9.